

La literatura de resistencia de las mujeres Ainu

Muñoz González, Yolanda

La literatura de resistencia de las mujeres Ainu. México, El Colegio de México, 2008. 509 páginas, ISBN 968-12-1279-7

Esta obra es la tesis doctoral de la autora y constituye un muy valioso y laborioso trabajo de investigación recomendado para todo interesado en temas vinculados a los Derechos Humanos, la lucha contra la discriminación ya sea étnica o de género y el derecho de conservación de la propia tradición cultural- llámese lengua, nombre propio o historia.

No solo aporta el conocimiento de la cultura de este pueblo – poco conocido, pero cuyas raíces son parte de las raíces de la sociedad y la cultura del Japón, sino que brinda aportes técnicos-metodológicos para el estudio de un caso que comparte muchas circunstancias análogas a nuestra historia de ocultamiento, invisibilización y asimilación de minorías.

Tal como lo expresa su autora, la obra en sí constituye una invitación para realizar múltiples lecturas de los testimonios e información que contiene.

Es un trabajo de investigación histórica enmarcado en la corriente de historias subalternas – de los sectores que no han sido escuchados- y nos permite completar el panorama de la historia del Japón, de lectura recomendada para especialistas en Asia del Este.

Es la historia de un movimiento de resistencia ante la política asimilacionista en su expresión más cruda, intentando incluso hacerla desaparecer al declararla una “raza en extinción”. En el desarrollo de este proceso vemos actuar a sus distintos actores: los misioneros cristianos y la conjunción de ideales religiosos que sirvieron de vía para esa lucha; la educación con fines asimilacionistas pero que luego permitió la re-utilización de la escritura como

medio para preservar las tradiciones; el rol de las mujeres para el rescate de esas tradiciones a través de la transmisión oral y la generación de una contrarepresentación a partir de su escritura; parte de la intelectualidad japonesa, etnólogos al servicio del sistema y por otro lado, también lingüistas que contribuyeron a preservar la lengua y a través de ella sus conocimientos.

Nos muestra el uso de la literatura – entendida en su sentido más amplio, como fuente para llegar a la verdadera esencia de esta identidad cultural y nos invita a la autorreflexión.

Tras presentarnos la perspectiva a partir de la cual abordará el tema, la autora nos introduce en la importancia que tuvo el desarrollo mercantilista vivido durante la era Tokugawa (1600-1868) y que marcó la subordinación económica en la que serían definitivamente confinados con el ingreso del Japón en el proceso de modernización, en 1868.

En el capítulo III presenta los principales momentos en la historia del movimiento de resistencia ainu contra la discriminación racial en su faceta política. Se inicia con la labor misional de John Batchelor, el descubrimiento del posible uso de la escritura como medio para la contrarrepresentación y la evolución política del movimiento.

En el capítulo IV el tema es la mujer ainu y cómo se conjugan las cuestiones de género con su rol como portavoz de su cultura.

El capítulo V se centra en la literatura ainu en sentido amplio y más allá de su valor estético, la tradición oral, su escritura, los distintos géneros en cada una de estas formas. Cabe destacar la ardua tarea de lingüistas como Kindaichi Kyoosuke y del primer lingüista de origen ainu Chiri Mashijo.

A partir del capítulo VI, la autora nos presentará a las distintas formas que asume la literatura ainu en su rol de instrumento de resistencia. Este capítulo se centrará en la tradición oral de resistencia y la revalorización del trabajo de John

Batchelor y Kindaichi Kyoosuke y el importante aporte de Chiri Yukie, hermana de Mashijo.

El capítulo VII lo dedica a la poesía ainu. Considera a la poesía en los términos en que Jacques Derrida llama a lo poético: “un sentimiento más allá de la letra y que acecha detrás de imágenes imposibles donde el corazón se asoma al absoluto.” En palabras de la autora: “se trata de una poesía que retoma las fórmulas estilísticas para cantar a la belleza quieta, transformándolas en un campo de batalla contra la opresión, el despojo y la discriminación.” Aquí se toma en particular el trabajo de Yaeko Batchelor, una joven ainu tomada bajo la tutela de John Batchelor y su esposa para integrarla a su tarea misional.

El capítulo VIII está dedicado al periodismo de resistencia. Considerado a partir de un concepto amplio de literatura, la creación de medios periodísticos como canales de expresión y difusión de sus ideas, constituye otras de las áreas analizadas y presentadas por la autora, en particular podemos destacar la experiencia de Anutari Ainu (Nosotros los seres humanos), que si bien en 1976 dejó de publicarse, forjó el ideal de “ser ainu” en un contexto de lucha y resistencia política.

La biografía y el yo en resistencia es el eje del capítulo IX, siendo lo más interesante el concepto de la autobiografía como expresión de la memoria colectiva. El corazón de los diseños bordados ainu: la autobiografía de resistencia de Chikkap Mieko es uno de los ejemplos centrales de este capítulo y cómo a través de esta forma de expresión – los bordados- se fue transmitiendo de generación en generación no solo la técnica sino la historia y una de sus expresiones simbólicas identificatorias.

El último capítulo está destinado a la investigación de resistencia y cómo finalmente se cierra el círculo del amplio espectro de la literatura de resistencia, con la revisión en el mundo académico de la imagen tradicional forjada con la política oficial y los prejuicios generados. La búsqueda por recuperar las tradiciones

y la historia a través de ejemplos como el de Keira Tomoko descendiente de ainu por línea materna y en su deseo de recuperar esa parte de su origen, su experiencia de convivencia con Orita Suteno una anciana que continuaba con las prácticas tradicionales.

Para concluir, en su epílogo, la autora señala que “este recorrido nos ha acercado a distintas estrategias para definir y desempeñar su rol como mujer ainu, en las que el género y la etnicidad son espacios de autopercepción indisociables dentro de esta búsqueda por formular una imagen positiva a cerca de sí mismas y de su pueblo. Son mujeres que comparten una experiencia personal para hacerla política mediante su inserción en un contexto de resistencia contra la discriminación racial, la negación sistemática de su existencia y el menosprecio por su cultura y su historia. Es un espacio creativo que, insistiendo en lo político convierte a la obra en sí en un acto de resistencia. ”

El minucioso trabajo realizado por Yolanda Muñoz se completa con la bibliografía en lenguas occidentales y japonés consultada y un anexo que incluye la traducción de documentos esenciales como la Ley de Protección de los Antiguos Aborígenes de Jokkaido (1899); sus modificaciones; Educación para niños ainu bajo la política de asimilación según la Ley antes mencionada; Ley para el Fomento de la Cultura Ainu y la Difusión del Conocimiento sobre las Tradiciones Ainu (1997);finaliza con la traducción de algunos de los relatos y obras mencionadas.

La obra de Yolanda Muñoz contribuye de este modo, a completar la imagen de lo que es el Japón actual y nos ayuda a entender y valorar el significado (así como a promover la producción de estudios) de otras minorías como el caso de los okinawenses, principal componente de la comunidad japonesa en la Argentina.

Cecilia Onaha

Centro de Estudios Japoneses

IRI. UNLP.-